



# GUÍA DEL TRABAJADOR

BOLETÍN DEL  
ATENEO OBRERO DE MAHÓN

CIENCIAS .. LITERATURA .. ARTES

Año IV. • N.º 25 • Enero 1913 • 10 ct̄s.

## Vida ateneísta

LA velada que la simpática Sección Ateneísta Femenina de este Ateneo celebró en la noche del día 15 del mes de diciembre último, fué un verdadero éxito; casi todos los Ateneístas concurren al acto para darle en esta forma más esplendor, adhiriéndose en el acto que se celebrara a la Sección que tanto hace para elevar a grande altura el nombre del Ateneo Obrero.

La labor realizada por ésta no puede ser más provechosa, más útil, más digna, y, por lo tanto, pálido resultaría todo elogio que quisiéramos hacer en su favor, pues es cual faro luminoso que destierra la negra obscuridad del horizonte, sin que nada ni nadie pueda apagar su luz sublime.

Ella sostiene las clases nocturnas de la-

bores y de instrucción primaria, a cuyas aulas acuden ya más de treinta alumnas, algunas de las cuales no conocían siquiera abecedario alguno, no tenían noción siquiera del pan de la instrucción, que es el alimento del alma; y cuyos adelantos tan progresivos, tan notorios, son que ellos solos se bastan para poner más de relieve las admirables dotes de las señoritas que forman la junta de gobierno de la misma, cuyos entusiasmos en bien del Ateneo y de la instrucción del pueblo las hace aparecer a nuestros ojos cual sublimes amazonas, cual hermosos heraldos portadores de la paz, de la civilización y del progreso entre las clases menesterosas de nuestro pueblo menorquín y beneméritas del Ateneo que las cobija, al cual honran con su trabajo constante y bienhechor.

Ellas, dirigiendo las clases y trabajando sin descanso van, y sin pararse en los obs-



táculos y en los zarzales que en lugar de rosas van encontrando por su camino angosto, pero triunfal.

Dignas son, en verdad, del agradecimiento del Ateneo, y mil plácemes merecen todas y en especial su digna Presidenta señorita doña Catalina Goñalons, y las señoritas Paquita y Magdalena Carreras y Juanita Riudavets, Secretaria, Vicesecretaria y Tesorera, respectivamente, por sus no interrumpidos trabajos, y cuyos entusiasmos y actividad no son de nadie ignorados y a las cuales el cronista, creyendo recoger los parabienes y aplausos que la Junta directiva y el Ateneo todo les dirigen, se los ofrecemos como tierno manojo de fragantes flores, pero flores olorosas, esplendentes, y que jamás se marchitarán, pues el agradecimiento las hizo brotar, y, por lo tanto, se conservarán siempre bellas, siempre hermosas, como recuerdo florido que nunca se olvidará y las saludamos a la par que quisiéramos que nuestras palabras las alentaran para que sigan siempre firmes por la senda sublime que han emprendido.

También merece nuestro agradecimiento más sincero el activo y entusiasta Vocal cansultor de la Sección don Gaspar Pons Zabala, el cual tantas y tan repetidas pruebas tiene dadas ya de amor al Ateneo y a todo aquello que pueda resultar en beneficio de los hijos del pueblo, aquellos que, desheredados de la fortuna, no tienen más remedio que recurrir a los amantes del obrero, del trabajo y de la instrucción, para que les ayuden a descorrer el tupido velo que en las mentes juveniles la ignorancia y las necesidades extendieron, con el triste dictado de analfabetismo.

La velada transcurrida fué, pues, un éxito verdadero y notable, por lo cual deseamos que dicha Sección siguiera de cuando en cuando organizando alguna, seguros de que el éxito coronará siempre sus empresas, como lo demostró la que reseñamos.

Entre la distinguida concurrencia que llenaba nuestro salón de actos, pudimos ver a casi todos los asociados y una infinidad

más de señoras y señoritas, dando a nuestro salón un aspecto halagador.

Vimos también al M. I. señor Delegado del Gobierno de S. M. en Menorca don José Roca de Togores, cuyo amor al proletariado y a cuanto señale un paso más de avance hacia el camino progresivo y cultural es evidente y de todos conocido.

La parte literaria de la velada corrió a cargo de las señoritas Antonia Suans, Francisca Campomar, Magdalena y Catalina Vives, Magdalena Pons, Isabel Rodríguez, Consuelo Valverde y la niña Margarita Tutzó, las cuales declamaron con gusto sin igual los hermosos poemas que llevan por título «¡Pobre niña!», «La muñeca», «La amapolilla», «Los pensamientos», «La pava», «La luz y las flores», «Angelitos al cielo» y «La cuna de mis tres amores», declamando también la señorita Castillo con el arte que es proverbial en ella, el monólogo denominado «La niña abandonada».

También los señores Hipólito y Riudavets declamaron con gusto dos lindas poesías.

En la parte musical distinguióse también la señorita doña Catalina Triay, la cual tocó con maestría y arte la hermosa pieza a piano que lleva por nombre «María», recibiendo muchos y muy merecidos aplausos de la concurrencia, a los cuales unimos el nuestro más cordial y sincero.

También el ateneísta señor Pellicer cantó con el arte y expresión que le caracteriza las romanzas de tenor que llevan por nombre «Marta», «La Favorita» y «Molinos de viento», siendo acompañado al piano por el ateneísta don Miguel T. Pons, el cual acompañó también la romanza de barítono «Non è ver», que cantó el señor Bisbals, y a los cuales el auditorio aplaudió entusiasmado su labor de artistas.

También el cuadro dramático de la Juventud Ateneísta quiso concurrir a la invitación y puso en escena, bajo la acertada dirección del ateneísta don Bartolomé Fernández, las hermosas obras que llevan por título «La reja» y «La alternativa», distin-



guiéndose en su desempeño las señoritas Castillo, Campomar, Vives y Ferré, y los señores Fernández, Vega, Colás, Saenz, Paredes, Riudavets (P.) y Parpal (M.)

En una palabra, fué una velada que formará época en los anales de este culto centro.

## La nueva edición de la Gramática de la Academia

(CONCLUSIÓN)

En periódicos y otras publicaciones se ve casi siempre la palabra *Anticristo* escrito *Antecristo*, y el Diccionario de la Academia sanciona esta segunda manera de escribirla. Sin embargo, como la preposición *ante* latina y la preposición griega *anti* tienen significados completamente distintos, y como la palabra empleada por el Evangelista es la palabra *Antichristos*, que significa, no *ante*, sino *contra* Cristo; ¿no debía condenarse la forma híbrida *Antecristo*? El doctísimo san Agustín, aludiendo a este mismo error etimológico, en que, aun en aquel tiempo, había incurrido algún escritor, nos advierte (a pesar de la sanción de la Academia) que *Non sic dicitur, nec sic scribitur*. Más claro, ni el agua.

(8) Según el Diccionario de la Academia, la palabra griega *émpasis*, en el sonido de *énfasis*, proviene de *en* y *phásis*, aparición. No ignoro que esta es también la etimología generalmente aceptada por los filólogos más ilustres, incluso el eminente doctor Skeat, catedrático de la Universidad de Cambridge. Y, sin embargo, aunque sea mucho el atrevimiento, no me acabo de convencer. Existe, sin duda, en griego, el sustantivo *phásis*, que significa «aparición», y éste, en efecto, se deriva inmediatamente del verbo *pháino*, «hago aparecer»; pero hay igualmente en la misma lengua otro sustantivo *phásis* de uso menos corriente, que significa «afirmación», y éste se deriva inmediatamente, no del verbo *pháino*, sino del verbo *phémí* (forma dórica), *phamí*, «afirmo», cuyo origen es idéntico con el de *fa-ri*, *fa-ma*, *fa-bu-la*, *fa-teor*, del latín. Pues bien, sentadas estas bases, mi humilde opinión es que la palabra *émpasis*, en el sentido de «énfasis», no tiene nada que ver con «apariciones», ni espectros, ni ensueños, sino con «afirmaciones»; y que en virtud de sus dos componentes, que son el prefijo *en*, que en este caso es intensivo, y el nombre *phásis*, «afirmación», su significado no es otro que el de «expresión o aserción viva o intensa», es decir, «énfasis». La indicada etimología no quita, sin embargo, que tanto *phásis*, «aparición», como *phásis*, «afirmación», provengan remotamente de la misma

raíz indoeuropea *bha* «lucir». El otro sustantivo *émpasis*, que significa «visión», procede naturalmente del otro sustantivo *phásis*, que se deriva del verbo *pháino*.

(9) La palabra *hemorragia* no procede, ni podía, de ninguna manera, proceder de *haîma* «sangre» y *hréo* «fluyo», sino de *haîma* y *hrégnimí* «rompo». Son palabras de origen análogo *metrorragia* y *blenorragia*.

(10) *Apoplegia* proviene, no de *apo* y *pletho*, «estoy lleno», sino de *apo* y *plesso*, «golpeo». Significa un *golpe de sangre*. Son palabras análogas *hemiplegia* y *paraplegia*, sin que nos expliquemos la diferente acentuación entre estas dos palabras y *apoplegia*.

Sólo en la parte etimológica, que consulto de vez en cuando para mis estudios filológicos, he encontrado en el Diccionario de la Academia otros varios errores y más de cien erratas que procuraré recordar y exponer en otra ocasión.

Dispense usted, muy aburrido señor mío, la lata (si no es la plancha) con que, por primera vez en mi vida, me he permitido molestarle; pero estaba impaciente por desembuchar los reparos antedichos, mientras aun conservo mi sesera en estado regular y puedo todavía comprender medianamente las aclaraciones con que espero ser favorecido por gramáticos y lexicógrafos competentes, pues veo que dentro de poco, al cumplir los setenta años de edad, he de ser declarado por Real orden, corporal e intelectualmente, decrepito e inepto para desempeñar ninguna cátedra en ningún establecimiento del Estado. Y, sin embargo, conozco catedráticos que al frisar en los setenta años, es cuando más se están distinguiendo por su experiencia y sus éxitos en las labores de la enseñanza y cuando sus aulas se encuentran cada vez más concurridas por alumnos oficiales, libres y oyentes. Pero ya se ve: un septuagenario, octogenario, nonagenario y hasta centenario, que se conserve como planta exótica en un invernadero, puede ser todo un Ministro de la Corona, pero simple Catedrático no. ¿Será porque para ser Ministro se necesitan menos bríos y menos inteligencia que para ser Catedrático? ¿O será porque el trabajo que tiene que hacer un Catedrático es inmenso, colosal, abrumador, comparado con el ligerísimo que a un Ministro le sirve más bien de distracción? ¿O será, por fin, porque para resistir los estragos de la vejez se encuentra un Ministro en condiciones mucho más ventajosas para poder alimentarse, abrigarse y cuidarse mejor que un pobre Catedrático de la Escuela de Comercio como el que suscribe?

Cádiz 14 enero de 1912.

B. A. Renshow,  
M. A. Lond. Univ.

(«La Enseñanza»).



## Juventud Ateneísta

UNA vez más han demostrado los señores que componen el cuadro dramático, lo mismo que la Junta de gobierno por los generosos esfuerzos que hace y donde encuentran hermosos actos de cultural esparcimiento.

Entre las obras puestas en escena recordamos el grandioso drama en cinco actos «El soldado de San Marcial», «La reja», «Los asistentes», «El novio de doña Inés», «El flechazo», «Los valientes» y otras que sentimos no recordar.

Mil plácemes merece la Junta de dicha Sección, como también los merece el distinguido señor director de escena don Bartolomé Fernández.

Tomaron parte en el desempeño de dichas obras las señoritas Castillo, Campomar, Ferré, Fábregues y la niña Fernández, como también los señores Fernández, Riudavets, Parpal (M. y F.), Gomila, Paredes, Vega, Cólás, Saenz, Valenzuela, Tejada, Gómez y Sintés.

Sentiríamos dejar olvidados a algunos de los ateneístas que tomaron parte en las obras puestas en escena, a los cuales rogamos nos dispensen.



## Gloria a España

### En la fiesta de la Patrona

CUÁL es nuestro lema, artilleros? «Honor a la Patria». ¿Para qué nos unimos celebrando este festejo? Para ennoblecernos a nosotros mismos realzando nuestro espíritu de patriotismo. Este lema sintetiza todo un poema indefinido de glorias, de honrosas luchas, de proezas y hazañas admirables: estas dos palabras son el emblema que todo buen español se ha preciado siempre de lle-

var esculpido en su corazón; por ostentarlo limpio al mundo, el militar, y más el artillero, ha sido abnegado en grado heroico, y ha despreciado su propia sangre; pero esto todavía no basta, según se aprecie: en un caso de lucha, todo hombre es valiente; si se quiere hasta heroico; pero puede serlo por instinto; hay algo más que hacer, hay que adornar este instinto y convertirlo en amor a lo ideal, en amor a lo sublime.

Se da muchas veces el caso de que el hombre se bate sin ningún fin determinado de antemano, o por lo menos no corresponde la intensidad de las energías de la lucha al fin perseguido, en cuyo caso el hombre lucha más como animal que como hombre, lucha el cuerpo más que el espíritu; esta acción no es meritoria; la misma lucha la tienen los irracionales y las mismas plantas: esto es lo que se llama instinto de conservación. Nuestro principio vital es otro infinitamente superior. el cual hace que nuestros actos sean meritorios o punibles. la prueba la damos en estos momentos; la estamos practicando hoy mismo, al organizar estos sencillos, pero dignos y laudables, festejos en honor de santa Bárbara, nuestra excelsa Patrona. Aunque la fiesta se realiza bajo la advocación de «Fiesta de santa Bárbara», no precisamente se da gloria a ninguna entidad determinada ni exclusiva: ni es a santa Bárbara, ni a los superiores, ni siquiera a nuestra misma satisfacción y solaz; todo esto es accidental, acompaña, con su armonía, al hermosísimo conjunto, al estético ideal llamado «deber», de la misma manera que acompaña el color a los objetos. Por el deber es por lo que el hombre, convencido de la misión que debe desempeñar en el concierto universal de la humanidad, lo sacrifica todo, sus aficiones, sus recuerdos, sus ilusiones y su interés; este es el verdadero concepto del lema «Honor a la Patria».

El decir deber no lleva consigo una molesta obligación, no; el deber no nos lo impone nadie; ningún hombre tiene autoridad para obligar a otro porque sí, o sólo porque ocupe más elevado puesto en la sociedad,



## La fiesta de las muñecas

cuyo puesto, a su vez, se lo han concedido otros hombres; sujetarse bajo esta idea sería envilecerse: nos sometemos a nuestra misma conciencia, cuya dirección no nos compete, porque nadie es buen Juez en su propia causa: somos subordinados, porque la subordinación es principio fundamental de la sociedad y de todo lo que es armonía, belleza, orden y conforme a razón.

Artilleros: mientras nuestro entendimiento no conciba esta verdad como intuición, como concibe que el todo es mayor que la parte, mientras nuestra conciencia no albergue este sentimiento, universal y sublime, como alberga el de amor a nuestra madre, mientras esto no sea, seremos hombres incompletos; hasta entonces no nos habremos dado cuenta de lo que valemos, ni de lo que podemos: nuestra acción se desarrollará en el caos, en la nada; inerte y sin ideal, no llegará nunca a su término; será estéril, se aniquilará, no valdrá nada; esto no se puede consentir; toda acción del hombre tiene y debe tener su fin determinado y muy elevado, por lo mismo que dimana del hombre; esto lo conseguiremos practicando actos como el que hoy nos honra,

En vuestro semblante leo que lo comprendéis y que lo sentís así. Fuera, pues, toda indiferencia y apatía, que es la peor ponzoña que corrompe nuestra existencia. Prendamos fuego a la chispa que en nuestro pecho permanece sin desarrollo y sin vida; todos la tenemos; a veces, y por algunos momentos, la sentimos; unámonos; unión es la fuerza; obremos por convicción; no pertenezcamos a los que luchan para existir, sino a los que existen para luchar por su honra, por su honor, por un fin determinado, que es la imperecedera gloria, el magno ideal. Luchar es valor; y el hombre valiente tiene alma grande, corazón noble.

¡Viva, pues, la Patria! ¡Honor a nuestra madre!

José Jornet

Mahón 2 diciembre de 1912.



SIGUIENDO la laudable costumbre de celebrar todos los años la fiesta mencionada, se llevó también a efecto en el presente un hermoso concurso de bebés, en los cuales rivalizaron en arte y propiedad las señoritas de la Sección Ateneísta Femenina de este Centro y una infinidad de señoras y señoritas de la localidad, las cuales demostraron su profundo amor al arte y a la institución de enseñanza de este culto Centro.

Cuarenta y cinco eran los bebés vestidos al efecto, los que estaban a cual más hermosos.

El día 24 de diciembre último, a las cinco de la tarde, se verificó oficialmente la apertura de la exposición, la cual estaba colocada en el salón de actos del Ateneo, el cual había sido con anterioridad adornado artísticamente por varios señores ateneístas.

En el momento que escribimos las presentes cuartillas, continúa abierto al público dicha exposición, siendo nuestro local social visitado por todo lo bueno y mejor de nuestra sociedad menorquina.

El sorteo de dichos bebés debe verificarse el día de Reyes, fecha 6 de enero actual, por lo cual nos parece que no pecaremos de exageranos si decimos que el éxito más lisonjero coronará nuestra empresa, pues todos los que han visitado nuestros salones en estas fiestas pasadas, todos auguraban un resultado hermoso y lisonjero.

¡Cuántos pequeñuelos habrán soñado ya con alguna de aquellas muñecas de cabello rubio!

¡Cuántas alegrías en el día de Reyes al ver en sus manos lo que tanto anhelan!...

Por nuestra parte damos las más expresivas gracias, en nombre del Ateneo, a todas aquellas personas que han trabajado para que esta fiesta se llevara a un feliz término, y en especial las damos muy sinceras a las señoras y señoritas de nuestra localidad y a las de la Sección Ateneísta Femenina por el interés que han demostrado en bien de la obra.



## El ángel del hogar

**H**OY que tanto se vocea de derechos y más derechos del hombre, ¿no es justo también que digamos algo referente a los derechos de la mujer? ¿No llegó todavía la hora de pensar seriamente en este ángel del hogar doméstico y salir en su defensa y en defensa de sus grandes intereses y de sus derechos? Yo creo que sí; en cambio de lo mucho que la mujer da, en reciprocidad equitativa, viendo los sacrificios suyos y la abnegación en todas ocasiones demostrada, ¿no tiene esta mujer, este ángel, este apóstol, derecho a reclamación alguna?

No creo sea tan fuerte el hombre que se crea que pueda prescindir de la eficaz ayuda de ella, pues si el hombre es más fuerte y vigoroso, la mujer le sobrepasa en fuerza moral, en penetración, en sagacidad, y en algunas ocasiones llegó a ser más fuerte que él.

¿Por qué, pues, siendo así, domina aún en nuestros tiempos este espíritu obcecado, el cual quiere solamente que la mujer sea una triste esclava del hombre, un mueble de lujo sometido a su capricho?

¿No vemos a una Juana de Arco dejar sus rebaños, su hogar, su familia, empuñar la espada y defender la hermosa y noble patria?

¿No vemos una Isabel la Católica protegiendo las artes, las ciencias y la ilustración, conquistar con entereza suma pueblos y ciudades para unirlos como florones a la corona de nuestra amada España, a la par que favorecía al inmortal Colón y le entregaba navíos y poder para que fuera en busca de otros mundos para esparcir en ellos la luz del progreso y de la civilización?

Vemos también en el campo literario despuntar altivas y sonoras, cual divinos ruseñores, a poetisas, escultoras, pintoras y escritoras, tanto en los tiempos remotos como en los presentes. Siendo así, ¿por qué, pues, nosotros estamos en este estado de excepticismo brutal que nos devora? ¿Cómo seguimos reclamando derechos y más derechos y no nos acordamos de dar a la mujer lo que de derecho le pertenece?

El Supremo Hacedor, cuando creó la mujer, la constituyó no como esclava, sino como compañera y ayuda irreparable del hombre, fuese cualquiera el estado o condición en que se hallara; quiso que sin perjuicio de la misión propia de su sexo, fuera la esperanza, el consuelo, la ayuda verdadera del hombre en todos sus actos, en todos sus propósitos, en todas sus aspiraciones. Si el hombre fué criado Rey, la mujer fué Reina; una es en ambos la natu-

raleza, uno el término de sus aspiraciones, uno el medio por el fin que buscan.

En todos tiempos y ocasiones la mujer fué mal mirada y aborrecida; no es solamente hoy que esto sucede; se ha adelantado mucho, pero no todo lo que se debía.

En tiempos antiguos, bajo el imperio babilónico, por ejemplo, la mujer era despojada de su personalidad, y el Estado, convirtiéndola en cosa pública, se servía de ella como más le plugo a su capricho; la prostitución era ley general para todas las mujeres, y el poder público, tiránico y cruel, se servía de ellas para premiar con las más distinguidas a los servidores que más se distinguían. ¡Ah! y agolpándose la sangre al rostro y sintiendo con más fuerza latir nuestro débil corazón a impulsos de suprema indignación, si hojeamos el libro de la historia vemos que en la Tartaria es atada la mujer a manera de mastín a la puerta de la casa sin soltarla nunca; en otras ocasiones vemos a la mujer viuda condenada a ser quemada viva, teniendo en sus brazos el cuerpo exánime de su esposo, y en Fenicia, en Tracia, en Esparta y en otros muchos pueblos, vemos que sucedió lo mismo que en Babilonia; y también vemos, entre los armenios, consagradas las doncellas en el templo de una diosa; no volvían a salir de él sin haber servido a un público infame cierto número de años y en un comercio escandaloso.

En Egipto, libres los hijos de la obligación de alimentar a los padres, pesaba solamente esta obligación sobre las hijas, las que, comerciando con sus cuerpos, cumplían con este deber.

En la Arabia, a las niñas se las enterraba vivas al nacer, cuando sobraban mujeres en alguna tribu; y entre los germanos, esclava la mujer del que fuera su marido, trabajaba para él; muerto éste, debía morir ella también para servirle en el mundo de lo desconocido.

En los citados, como en muchos otros países, el precio de la deshonor se vendía a pública subasta; en Roma, por ejemplo, el derecho de vender, regalar o ceder a una doncella era tan vulgar y natural como el vender, ceder, cambiar, regalar o matar a un manso corderillo.

Bastan y sobran estos datos, estos recuerdos amargos para maldecir al verdugo que valiéndose de su fuerza brutal abusaba soberanamente de la debilidad de la mujer; bastan y sobran para darnos a comprender el estado de postración en que se encontró la mujer; para el hombre no había ni madres, ni esposas, ni hermanas, sino sencillas bestias, las que podían vender, abandonar o matar por mero capricho; la humanidad corrompida no respeta honra ni debilidad, sino que atropella cuanto encuentra en medio de su paso, envileciendo y maltratando a un



ser que aun a costa de los más grandes sacrificios debía de haber protegido y exaltado.

Por fortuna, apareció a tiempo el sol del Cristianismo, el cual, viendo a la mujer en una postración tal, iluminó con su luz potente el horizonte obscuro y tenebroso del paganismo cruel, libertando a la mujer del arbitrario yugo en que estaba sometida por desdicha suya; gracias a él se protegió y estimó en lo que valía a la débil mujer.

Gracias a él se protegió a este ser, todo belleza, todo amor, todo ternura, y se le encumbró en la cima del monte de la fama; mas, parece que la humanidad empedernida quiere hacer un paro en su paso de rehabilitación; todavía hay seres depravados que no estiman a ésta en lo que vale; todavía hay quien se la mira como un mueble de lujo, como un ser despreciable, como un ser inferior.

Todavía hay quien ve no más en ella que una esclava y no una compañera; por eso es que es mayor y más digna de loa la obra que el Ateneo verifica protegiendo a ésta; por eso es mayor y más digna de alabanza y protección la obra de este culto centro, creando y sosteniendo, como lo hace, a la Sección Ateneísta Femenina, la cual sigue dando instrucción a las tiernas jovencitas, mujeres del mañana, las cuales, al ver la instrucción que les ha dado, no podrán más que bendecir la obra de éstas que, entusiastas y fervientes en sus principios de protección a la mujer, le dieron la instrucción, que es el pan del alma.

Siga, pues, el Ateneo su paso hacia el Progreso, hacia la cultura, la tolerancia, el amor a la patria y la protección al sexo débil.

Grande es el número de discípulas que van a las aulas que dirige la Junta de la Sección Ateneísta Femenina, por la cual mil plácemes merecen las señoritas y señoras del consejo directivo de la Sección por sus desvelos y sus trabajos en pro de la juventud femenina de Menorca.

Siga el Ateneo dando su protección incondicional a estos ángeles del hogar doméstico, seguro de que todos los amantes del pueblo se lo aplaudirán con verdadero ahinco, con verdadero amor.

Siga el Ateneo protegiendo, como se merece, a este ángel, a este apóstol de la humanidad que se llama la mujer.

**Guise**

## Información del Ateneo

### JUVENTUD ATENEÍSTA.

Los trabajos presentados para el concurso de dibujos que esta Sección realiza, son

en número de trece, llevando los siguientes lemas, los cuales publicamos para mayor satisfacción de los señores concursantes:

- «Bellas Artes».
- «Uno de aquellos famosos».
- «Mi cuadro».
- «Marina».
- «Un buen ejemplar».
- «Mi adorno».
- «Campestre».
- «La marina».
- «Un adorno».
- «El secreto de la señorita».
- «Los primeros pasos».
- «El puente».
- «La granja».

Forman el Jurado calificador de dichos trabajos, por el Ateneo don Francisco Bals, por la Sección de Artes y Oficios don Antonio Gómez de Tejada, por la Sección de Ciencias don Antonio Roca y por la Juventud don Bartolomé Fernández.

En el próximo número publicaremos el resultado.



### CAMBIO DE JUNTA.

El domingo día 22 del mes de diciembre celebró esta Sección Junta general ordinaria para la renovación de los cargos de la Sección, en la cual el Tesorero dió lectura al estado anual de cuentas, las que se aprobaron, y en seguida se llevó a efecto la votación, en la que fueron elegidos los señores siguientes:

Presidente: don Juan Sintes Serra.

Vicepresidente: don Gaspar Bisbals.

Tesorero: don Mateo Parpal.

Secretario: don Pedro Bals.

Vicesecretario: don Francisco Seguí.

Vocales: don Antonio Mercadal, don Rafael Olives y don Pedro Ametller.

A los cuales damos la más cordial enhorabuena por su nombramiento, confiados en que continuarán con entusiasmo la labor realizada por sus antecesores, los cuales escribieron en los anales de este culto centro páginas hermosas y de vida llenas.





SEA BIEN VENIDO.

El día 22 de diciembre llegó de Barcelona nuestro buen amigo el entusiasta ateneísta, socio de esta Juventud, don Juan Bisbals, el cual desde hacía algunos meses residía en la Ciudad Condal y que ha regresado para vivir otra vez en el patrio hogar, al lado de su amable familia.



NUESTRA ENHORABUENA.

La damos también a los señores ateneístas el Secretario de la Sección de Ciencias y Literatura de este Ateneo don Pedro Goñalons Seguí y don José Jornet Mira, los cuales, según se nos ha dicho, han sido agraciados con el segundo y primer premio de Literatura en el certamen verificado el día 4 de diciembre en la Fortaleza de Isabel II, con motivo de celebrar la fiesta de la patrona santa Bárbara.



Según nos informan, en el próximo número de este BOLETÍN publicaremos los nombres de los señores ateneístas que han sido premiados en el concurso literario que celebró esta Juventud y que por causas imprevistas tuvo que prolongarse más de lo que se deseaba.



ENSEÑANZA.

A principios del pasado mes se hizo cargo de las clases de Instrucción primaria el ilustrado ateneísta don Francisco Cerbán Soto, a quien felicitamos por su celo en pro de la enseñanza.

### Una publicación popular agraria

Tal título merece la notable ilustración agrícola «El Cultivador Moderno», la cual se publica en voluminosos cuadernos mensualmente, va ilustrada con numerosos e interesantes grabados y regala a sus suscriptores simiente del trigo llamado múltiple, al que se asignan rendimientos que llegan al

100 por 1. En el último número de dicha publicación se termina el estudio de los resultados favorables que se han alcanzado con dicha variedad de trigo, dándose a conocer interesantes estudios sobre la fertilización económica del viñedo, por don Raúl M. Mir; impresiones ganaderas por don Juan Rof y Codina; educación agrícola, por don José Rosell; dos notables estudios sobre el arroz, por los señores Herrero y Vía; una nota sobre los fertilizantes de acción activa, reglas para la obtención de buenos aceites de oliva, cocina rural y repletas secciones informativas, consultorio, bibliografía y mercados.

Aquellos de nuestros lectores a quienes «El Cultivador Moderno» pueda interesar, pidan un número de muestra a la Administración, Fortuny, 4, principal, Barcelona, y les será remitido gratuitamente.

### Ateneo Obrero. - Sección de Cooperativa

Balance verificado en 31 de diciembre de 1912

— ACTIVO —

	Pesetas
<i>Caja:</i>	
En bonos .....	2,799'75
En efectivo .....	458'25
	3,258'—
<i>Bonos:</i>	
Valor de los mismos .....	45'27
<i>Deudores:</i>	
Ateneo Obrero, su préstamo .....	450'—
Suma ....	3,753'27

— PASIVO —

Emisiones bonos .....	3,500'—
Beneficios obtenidos por canje bonos durante el último semestre .....	253'27
Suma ....	3,753'27

Mahón 31 de diciembre de 1912. — El Contador, PEDRO SINTES SEGÚI. — Conforme: el Depositario, JAIME ARBONA. — V.º B.º, el Presidente, EMILIO SÁNCHEZ.